

# SIDECAR

Apartado de Correos, 2029  
Número **100**

46080 Valencia  
[sidecar@digitel.es](mailto:sidecar@digitel.es)

Tel./Fax 96 392 32 28  
Edición marzo de 2011



Hela aquí: la cartita **número cien**. Quién lo hubiera dicho, hace cerca de **catorce años**, el día de la República de 1997, cuando Sidecar se puso de largo en una inolvidable ceremonia oficiada por la generosísima **Mont Plans**. En aquel entonces, el concepto de una “librería sin librería” sonaba a chino, más al venir acompañado por la imagen de una chica en moto cual repartidora de **pizzas**. Ahora las librerías online están a la orden del día, y varios compañeros han tenido ideas parecidas. Pero ninguna es exactamente igual a **Sidecar**: con su singular mezcla de nuevas tecnologías (condición sine qua non) y atención individualizada. Sus apariciones en congresos, **jornadas**, ferias. Sus **paquetitos** artesanales de materiales reciclados enviados por correo postal. Sus **cartitas**, ¡ah! sus cartitas de novedades, con tantas reseñas elogiosas como destrozadoras que nos ha cosechado el calificativo de *insobornables* y también el de *incomprensibles*. Ambos nos llenan de orgullo; son nuestra seña de identidad. Esta cartita, la **número cien**, es diferente: hemos querido que sean **ustedes** quienes den rienda suelta a sus filias (que no fobias) y nos recuerden o descubran tantos y tantos libros amados. El abanico diverso, peculiar, azaroso de aquellos libros que ustedes se llevarían —por ejemplo— a una isla desierta...

He dormido en cien islas en donde los libros eran árboles.  
*Lawrence Ferlinghetti*

*Pepa M. dice:*

**Cuentos completos**, de Chejov; **Cuentos completos**, de Francisco Coloane; **El Quijote**... Y además las gafas para poder leerlos, agua y comida, chocolate, factor de protección solar, etc., para poder sobrevivir y poder leer... y el móvil para hablar con las amigas (con cargador de batería con energía solar).

*Ada dice:*

Em costa moltíssim quedar-me amb uns pocs títols (trobe injust descartar molts altres llibres). Segur que m'enduria la **poesia** i la **novel·la** de la Marçal, **Rayuela** de Julio Cortázar, **Y todos estábamos vivos** d' Olvido García Valdés...

Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca.  
*Jorge Luis Borges*

*Suni dice:*

**Así vuela el cuervo**, de Ann-Marie MacDonald. No es una novedad, pero yo lo acabo de descubrir y ha sido una auténtica sorpresa. Hacía tiempo que no conseguía un libro que me tuviera tan absorta. Ya desde la primera página —unos cuervos observan desde las ramas del árbol el vestidito azul de la niña, su pulsera, su cuerpo tendido en el suelo— produce tal desasosiego que te obliga a seguir leyendo hasta saber qué ha ocurrido. Has de tener paciencia, no te enterarás hasta después de trescientas páginas y no lo aclararás del todo hasta seiscientas más allá. Pero no importa, disfrutarás cada una de ellas. La autora empieza la historia lentamente y, de forma magistral, te va metiendo en la vida de una familia, en una pequeña comunidad —una base militar— en el sur de Canadá, en un ambiente en apariencia tan feliz que parece imposible todo lo que ocurre por debajo: secretos, mentiras, crueldades, culpa, soledad... Intriga, historia, psicología, todo perfectamente orquestado. La historia tiene dos partes, dos momentos diferentes. Uno, principios de los años sesenta: —guerra fría—, en que ocurren los hechos claves y la protagonista es una niña de ¿siete? años; el ritmo del relato, fabulosamente escrito, es minucioso, lento. Y, una segunda parte, en el que la niña, ya treintañera, se ve obligada a recapitular sobre su pasado. Aquí el ritmo del relato se precipita y, la verdad, te gustaría que no acabara nunca. Le habrás tomado tanto cariño a la protagonista que te resultará difícil abandonarla; querrías seguir sabiendo de ella. Tendrás que dejar pasar algunos días para poder empezar otro libro y meterte en otra historia.

*Nieves dice:*

Soy una consumidora de lectura. Leo como como. Lo disfruto mucho mientras acontece pero no me preguntes cual es mi comida favorita porque son tantas que quizá me equivoque si he de elegir una sola. Con los libros me pasa lo mismo. A una isla desierta quisiera llevarme una biblioteca entera, seguro que me la merendaría, si la salud acompañaba, aunque igual no era buena idea, mayormente por el peso. Los libros para mí son como los lugares. No suelo revisitarlos porque hay demasiados y la curiosidad me tienta y me lleva hacia lo desconocido. Así que, dándole vueltas, mucho más de cinco minutos oye, voy a elegir un librito que pesa poco y ocupa menos aunque entretiene mucho porque hace pensar mucho y ese es mi deporte favorito. Además es de los pocos que de tanto en tanto revisito porque me resulta caleidoscópico. O sea, que cada vez que lo nuevo aparecen nuevos y sorprendentes dibujos. Con tanto tiempo por delante como una isla desierta promete, al menos en mi imaginario, elijo —¡tatatachán!—: **Claros del bosque**, de María Zambrano.

*Heide se queja:*

¡Hala!, tuviste que elegir uno que está agotado... Así no llegaremos a nada, Nieves.

*Nuchi dice:*

Me llevaría a **Proust**, todos y cada uno de los libros gastados y amarillentos que tengo de la *Búsqueda*. Porque encontré en Proust un placer similar al que encontré más tarde con Virginia Woolf: **Orlando**, por ejemplo. También me llevaría **Orlando**, o **Las olas**... Es posible que me llevase también **Hojas de hierba**, de Walt Whitman, porque no se acaba nunca. Y además, **La historia de Genji**, de Murasaki Shikibu, con el esquema que me mandó un amigo para no perderme entre tanto personaje. Y sentiría tanto dejar a Djuna Barnes... Bueno, creo que me guardaría en el forro de la gabardina **El bosque de la noche**...

*Heide precisa:*

Existen de *En busca del tiempo perdido* varias traducciones, algunas de ellas aun incompletas. Las más recientes y que se disputan el calificativo de la mejor son las de Carlos Manzano, Mauro Armiño y Estela Canto.

La lectura nos vuelve a todos peregrinos: nos aleja del hogar, pero, lo más importante, nos da posada en todas partes.

*Hazel Rochman*

*Cris L. dice:*

...y sobre destacar algún libro que me llevaría a una isla desierta, aquí va mi granito de arena. La verdad es que me llevaría un buen montón. Ahí van algunos que he leído este año pasado: **Las siete Margarets**, que ha sido mi primer libro de ciencia ficción y me ha encantado; **Tres mujeres fuertes; Paraíso inhabitado; Resurgir, En tierras bajas**. Con **Mamá y La hija del sepulturero** lloré a gusto; **La niña invisible** me enterneció mucho...pero los que especialmente, por mis vivencias, me han tocado han sido estos tres: **Las dos ancianas**, de Velma Wallis, porque es una historia corta que lo encierra todo. Porque con sencillez habla, entre otras cosas, de la superación, la fuerza, de creer en una misma, de vencer a la pereza, de caer y a pesar de ello volver a levantarse, y de dejarse caer para descansar y coger fuerzas y levantarse de nuevo. La novela gráfica **Me acuerdo, Beirut**, de Zeina Abirached, con sus ilustraciones sencillas y expresivas a una tinta (hechas con buen gusto, para mí) y con el ejercicio de "Me acuerdo de..." (que por cierto, para mí ha sido un descubrimiento, porque al principio parece un juego sencillo, pero al final se convierte en una radiografía bastante clara), te hace cómplice de su historia. Finalmente, **Estupor y temblores**, de Amélie Nothomb, porque me hizo reír mucho, y trivializar lo que son los absurdos juegos de poderes en el trabajo, (me encontré en una situación de ese tipo en un trabajo —aunque no a ese nivel— y disfruté mucho el libro).

La libertad intelectual depende de cosas materiales, la poesía depende de la libertad intelectual; las mujeres siempre han sido pobres desde el principio de los tiempos. Por lo que hay que tener 500 libras al año, una habitación propia con cerradura y acceso a una biblioteca para arribar al mundo y no permanecer sola en casa y ser zarandeada.

*Virginia Woolf*

*Anna dice:*

Yo, la verdad, si tuviera que llevarme un solo libro a una isla desierta hace tiempo que digo que **Sobre mentiras, secretos y silencios** sería mi elegido. Pero, como últimamente he aprendido a viajar ‘ligera de equipaje’ y llevarme lo puesto, pienso que me cabrían más libros, así que voy a intentar meter unos pocos, por si engaño a los de Ryanair. La obra de Adrienne Rich me fascina. Toíta entera, pero **Sobre mentiras, secretos y silencios** me parece la más rompedora y completa. Toca todos los palos y, además, tiene un componente autobiográfico que la hace muy verdadera, en honor a su título.

Echaría también el último libro de Alice Munro —la diosa del relato—, **Demasiada felicidad**, donde se supera a sí misma con historias inolvidables, cachitos de vida, de la intensidad de una novela. Y, ¡ay!, mi descubrimiento de este verano, **Piezas en fuga**, de Anne Michaels. Un libro indescriptible, conmovedor, donde los vínculos afectivos y las huellas del interés por el conocimiento campan por sus respetos. También, en la línea de lo que se me ha quedado en la parte de atrás de la mirada, los libros de William Maxwell, **Vinieron como golondrinas** y **La hoja plegada**, y, finalmente, por si me queda un huequito, echaría algo de poesía que siempre va bien, para mirar el mar y recordar Cádiz. **Anne Sexton, Kathleen Raine** y **Gil de Biedma**, serían mis elegidos. Ahora bien, ¡espero encontrarme en la isla con otras lectoras de las cartitas de Sidecar e intercambiar libros con ellas —a modo de *book crossing*!

*Marina dice:*

Pensé, el primer día de recibir tu mensaje, lo difícil que resulta hacer una lista de prioridades. En el tema libros siempre pienso: “Por si...” Y acompaño cualquier equipaje con al menos una docena. En este caso, para una isla desierta, el tema se pone aún más difícil. Pensé: “Si ha de ser uno, ese uno debe ser muchos”. Por ello, lo mejor: relatos cortos y en este caso, **Alice Munro** o **Chéjov**. Los puedes leer mil veces y cada vez encontrar algo nuevo o imaginar en ellos miles de libros e historias diferentes. También dudé si, mejor que los relatos, elegir **Rayuela** de Julio Cortázar: fue mi libro preferido cuando viví los 20 o 25 años y, como se puede leer de maneras tan diferentes, también da la posibilidad de convertirse en muchas lecturas; además, el hecho de actualizarlo me daría mucho que pensar sobre lo que fui entonces y lo que no soy hoy. Completando el equipaje, poesía. Me llevaría las **Obras completas** que ha editado Galaxia Gutenberg de **José Ángel Valente**, único, apasionante, permitiría estar en la isla varios años con ocupación y disfrute. Y de regalo, un libro casi sin texto, o **Los cuentos de la periferia** de Shaun Tan o cualquiera de los de **Jimmy Liao**, evocadores, abiertos, libros totales.

Ya estaría con sobrepeso, así que un cuaderno grande, blanco y algunos lápices, para poder escribir y dibujar y poder leerme a mí misma...

*Pilar M. dice:*

A una isla desierta me llevaría alguna de las biografías de mujeres fotógrafas (**Tina Modotti, Diana Arbus, Gisèle Freund, Lee Miller...**) con las que tanto he disfrutado. Aunque he dudado si no sería mejor algo de la colección de novela negra de autoras como **Sara Paretsky, Patricia Highsmith, Fred Vargas, Ruth Rendell, Karin Fossum** o tantas otras que tanto me gustan. Si solo se me permite llevar una, opto por **Tina Modotti**. Tina es una mujer apasionante y apasionada, comprometida políticamente y con gran talento. Leer cualquiera de los dos libros sobre ella es vivir sus aventuras y desventuras, que no fueron pocas; es contagiarse de su amor por la fotografía y por la vida.

Los libros son también un medio de aprender a sentir más intensamente. Escribir es una manera de llegar a la profundidad del ser. *Marguerite Yourcenar*

*Anke dice:*

No me gustaría quedarme sin **El buda de la risa**, de Mario Satz. Es una alegría leerlo y, si por casualidad ya no me encontraría nunca más con alguien para hablar, reír, amar y convivir, este libro me sugeriría cómo sacar humor y confianza de mí misma y me daría un montón de sosiego y tranquilidad. En una palabra, sus personajes serían mis compañeros y juntos llegaríamos al umbral de la noche próxima sin sustos ni miedos. **El corazón de los pájaros**; al leer este libro el corazón se te pone a cien. La increíble ternura y poesía conmueven y los recuerdos son entrañables. Da placer volver una y otra vez al lugar de la infancia, aunque con mucha nostalgia... es como un imán. Me hubiera gustado tener una infancia así. **Olive Kitteridge**: me gusta el carácter de Olive, así va la ola de la vida que va y viene... y los años pasan sin que uno se de cuenta. Me encanta la manera cómo la obligan de ver con otros ojos lo que pasa a su alrededor, aunque sea en una edad avanzada. Me parece que ella tiene una bella vida a pesar de todo. Veo mucho de mí misma reflejada en la historia de la protagonista... y aprendo que no todo es negro o blanco. Y **Hierba mora**: ¿Cómo no adorar este libro? Es un bálsamo ver cómo la autora juega con las protagonistas, cómo las pone y saca en diferentes siglos... hay amor, intriga y una vez más se muestra cómo se desenvuelven las mujeres por su sabiduría e inteligencia, aunque las consideraban brujas. Durante el día, matando el tiempo y yendo por allí sintiendo la cálida arena entre los dedos de mis pies, intentaría declamar al viento a mis poetas favoritos: **Miguel Hernández, Mario Benedetti, Luís Cernuda, Rafael Alberti, Carmen Conde, Elsa López, Ernestina de Champourcin, Juan Gil-Albert, Josefina de la Torre**, que no deben olvidarse nunca.



*Carmen T. dice:*

¡Que difícil me lo pones! Ya sabes que yo para esto de los libros soy un poco especial y los que me llevaría serían los clásicos de toda la vida, que no tienen nada que ver con el feminismo (lo siento): **Cien años de soledad; Conversaciones en la catedral; Tu serás mi cuchillo; El Siglo de las luces; El nombre de la rosa; Yo Claudio...** y un pequeño secreto: una novela que leí a los 15 años y a pesar de que me la autocensuro por su burdo sionismo, creo que me la llevaría: **Éxodo** (esto queda entre tu y yo). Después, las novelas de **Batya Gur**, que tienen algo para mí muy especial. He estado dos veces en Israel y siento una gran curiosidad por la "gente normal", gente laica como cualquier ciudadano y ciudadana que viven dentro de un conflicto difícil. El tema de los palestinos lo conocemos y sufrimos con ellos, pero entre los propios israelíes, la situación tampoco es fácil. Lo cuenta bien **Amos Oz**. Tres culturas fuertes que se enfrentan, los *ashkenazy*, de procedencia europea, que llevan con ellos nuestra cultura, nuestra filosofía. Los sefardíes, absolutamente mediterráneos, más abiertos, quizá más tolerantes. Los rusos, terriblemente ortodoxos y de ultraderecha... Y por fin, los *sabras*, aquellos que ya nacidos en Israel, han vivido y crecido en ese cruce multicultural. No quiero hablar de política, no acepto ni su forma de hacer, ni su forma de gobernar. Pero siento una gran curiosidad por la gente común y he encontrado grandes activistas por la paz dentro de ese "galimatías". **Batya Gur** nos lleva a través de sus novelas a esa sociedad civil, que podría ser cualquiera de las nuestras, pero con las características de ese Estado tan particular. Por ejemplo, **Asesinato en el Kibutz**, más allá de la trama policíaca cuenta la organización y funcionamiento de esta forma peculiar de "comuna" crecida a primeros de siglo XX en Israel con el nacimiento del sionismo (y que tiene fundamentos y filosofía socialista). ¿Cómo gente que vive normalmente, puede convivir con los que viven en el barrio ultraortodoxo de Mea Sharim, por ejemplo? Por alguna razón siempre me interesó este tema y descubrir a esta autora me hizo conocerlo mejor y completar las ideas que yo misma había observado. Sólo escribió seis novelas antes de morir; las tengo las seis como un tesoro. Finalmente, lamentaría mucho tener que dejarme **La Hija del sepulturero**; es una novela muy dura, pero maravillosamente escrita por la Oates. El dolor que produce el miedo, cuando una sociedad te desprecia y te masacra hasta el exterminio, produce monstruos, hombres y mujeres incapaces de demostrar afectos, porque esa debilidad les puede costar la muerte o, peor todavía, la de los suyos. Pero no se dan cuenta de que es eso mismo lo que los destruye, y se convierten en sus propios verdugos. Una familia judía huida de la Europa nazi que llega a EE.UU. El padre no sabe vivir, ni deja vivir a los suyos porque

se niega constantemente a sí mismo y a todos sus recuerdos. Cómo su hija es capaz de salir de ese lastre y encontrar su propia vida y sus propias referencias, al margen de la historia familiar (que siempre le negaron), es el desarrollo de la novela. Todo eso unido a la vida de la América profunda, la que describe siempre la autora. Para mí, una novela extraordinaria. Y seguro que me llevaría alguno más, pero con toda seguridad no serían ni Joyce, ni la Woolf, ni ningún tipo de lectura sesuda y profundísima...

Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro.

*Emily Dickinson*

*Rafa dice:*

He escrito una pequeña lista de títulos que me llevaría a una isla desierta, pero no soy capaz de reseñarlos... Me extiendo como un loro y no soy conciso con las palabras, como veo que tú haces siempre en tus cartitas. En fin. Te la envío de todas formas por si puede servirte:

**Jakob Von Gunten**, de Robert Walser; **Memorias de una joven formal**, de Simone de Beauvoir; **La señora Dalloway**, de Virginia Woolf; **Cuentos completos** o **La geometría del amor** (antología), de John Cheever; **El cuarteto de Alejandría**, de Lawrence Durrell; **El pabellón de oro**, de Yukio Mishima; **Cuentos completos**, de Flannery O'Connor; **El aliento del cielo** (cuentos y novelas), de Carson McCullers; y dos cómics: **Fun Home**, de Alison Bechdel y **Maus**, de Art Spiegelman.

*Elena dice:*

**En posesión del secreto de la alegría**, de Alice Walker, nos pone frente a la condición humana femenina y feminista. Es multicultural. Puede llegarnos a mucha gente y creo que nos podría poner en disposición mental solidaria, ayudar en el sufrimiento de la soledad, trasladarnos a lugares lejanos, desarrollar la empatía y, finalmente, alegrarnos de que entre nuestras desgracias no esté la de la ablación del clítoris.

*Carmen A. dice:*

**Herba moura (Herba d' enamorar y Hierba mora)**, de Teresa Moure. ¿Puede tejerse un relato con personajes tan diversos como la reina Cristina de Suecia, Hélène, una sabia curandera holandesa y Einés, una estudiante universitaria gallega del siglo XX? No sólo se puede sino que, siguiendo la técnica del *patchwork*, la autora cose retazos de poesía, recetas de hierbas medicinales, discursos filosóficos, un diario íntimo... para confeccionar una apasionante novela, que permite múltiples lecturas, llena de complicidades y amistades femeninas en la que, además, se contraponen el saber masculino académico, con el marginal, oral, popular, femenino. La original, en gallego, es exquisita. Se recomienda saborearla acompañada de una taza de infusión de frambuesa y *herba moura*, y una fuente de *petit-choux*.

*Charo dice:*

A una isla me llevaría **El sentido de la enfermedad. Un viaje del alma**, de Jean Shinoda Bolen. En un momento en que varias de nuestras amistades o familiares se ven atravesad@s por el dolor de una enfermedad, este libro nos reconforta y ayuda a entrar en el interior de nuestro ser y descubrir la importancia del amor y la compasión. También me llevaría estos otros: **La ecología emocional. El arte de transformar positivamente las emociones**, de Jaume Soler y María Mercè Conangla. Un libro lleno de cuentos y sabiduría emocional para todas las edades. **El poder del cuerpo. Antología de poesía femenina contemporánea**. Un libro de poesía que es una inmersión sensual en las múltiples posibilidades y maneras de sentir la carne y el alma que la habita. Y finalmente, **Algo brilla como el mar**, de una autora japonesa cuyo nombre ahora no recuerdo. Podemos entender a la juventud japonesa y ver que no hay tanta diferencia con la nuestra, al observar las relaciones y el imaginario no dicho, por parte de ese chico que no expresa lo que siente.

*Margarita dice:*

El libro que me llevaría a una isla desierta es **Memorias de Adriano**, de Marguerite Yourcenar. En situaciones difíciles, este libro me ha proporcionado consuelo como ningún otro. La amplitud de miras y la perfección en la descripción del momento combinan maravillosamente. He leído primero la traducción al castellano de Cortázar y luego me he comprado una versión en alemán (que, por cierto, era ilegible, empezando por el título mismo).

*Heide suspira:*

¡Ah!, las traducciones, ese tema inagotable y tan importante. La conciencia de las lectoras (que, según observo, van forjándose un mayor criterio), por desgracia sigue sin ir acompañada por un mayor cuidado (léase: inversión; léase también: reconocimiento) por parte de la mayoría de las editoriales. Recuerden: *Ser o no ser, esa es la cuestión...* no fue Shakespeare quien lo dijo, sino José Méndez Herrera, o José María Valverde, o Luís Astrana, o Ángel Luis Pujante, o Vicente Molina Foix o Manuel Conejero y adláteres. Así que no lo responsabilicen...



*Pilar R. dice:*

Difícil cuestión para acotar... A bote pronto, de ellas, me vienen a la mente: **El cuaderno dorado**, de Doris Lessing, un atrayente retrato de unos años básicos para la lucha de la liberación de la mujer, desde una posición comprometida. Aborda también interesantísimos temas políticos, sociales, culturales y morales. **La mujer habitada**, de Gioconda Belli: mundo mágico, misterio, poesía, sensibilidad. Lucha de la mujer por su independencia, con una trama que engancha hasta el final. **El segundo sexo**, de Simone de Beauvoir. Imprescindible para la denuncia de opresión a la que se le ha sometido al sexo femenino a lo largo de los siglos. Me atrae el enfoque de no ahorrar la denuncia en la colaboración de la mujer sobre su propia situación, y en la de intentar encontrar soluciones de futuro. Obra plenamente vigente a la vista de las desigualdades todavía hoy existentes. **El corazón es un cazador solitario**, de Carson McCullers. Una gran novela sobre la soledad, fiel reflejo de la América sureña profunda, que desprende una ternura y unos personajes inolvidables. **84 Charing Cross Road**, de Helen Hanff: encantadora, emocionante, deliciosa, elegante, entrañable; en su sencillez es soberbia. **Malena es nombre de tango**, de Almudena Grandes. Tengo debilidad por esta autora. Sus historias me atraen, me implican, nunca dejan indiferente. Su narrativa la encuentro muy sólida. Soy muy cinéfila y pienso que los traspasos a la gran pantalla de sus novelas no han resultado muy afortunados. **El asesino ciego**, de Margaret Atwood. Aún recuerdo la excelente sensación que me dejó. Estructura muy cuidada, sin olvidarse de críticas sociales. **Beloved**, de Toni Morrison. El tema de la discriminación racial. Estremece la situación por la que ha tenido que pasar la raza negra en Estados Unidos, mucho menos denunciada que otras atrocidades históricas. Toni Morrison, gran narradora y gran crítica de los abusos que se cometen en su país. **Y de ellos: Madame Bovary**. Ya me decía mi madre: *hija, lee a los clásicos...* Esta novela me impactó por su realismo y crudeza. En su día, me resultó despreciable Emma, pero pensándolo ahora fríamente, también fue una víctima de su propia época. **Cien años de soledad**, de García Márquez. Como les sucede a muchas y muchos, esta novela es una de las culpables de mi afición a la lectura. Imaginación desbordante, catástrofes, dramas... Un libro inolvidable. **Cinco horas con Mario**, de Delibes. Otra obra de mi lejana juventud. Me impresionó el punto de vista de la novela y el contenido de la historia. **Mañana en la batalla piensa en mí** (Javier Marías). Impactante la situación de arranque y las consecuencias que de ella se derivan, con largas reflexiones que no resultan agotadoras. **La verdad sobre el caso Savolta**, de Eduardo Mendoza. Me gustan el humor, el sarcasmo, la ironía de Mendoza. Esta novela descubierta en el colegio me hizo disfrutar enormemente. Y podría seguir...

*Carmen B. dice:*

La lectura de tres libros y el conocimiento de tres autoras —Marlen Haushofer, Clarice Lispector, Anna Kavan— marcaron para mí un antes y un después. Estoy desde entonces en deuda con ellas. Las obras que me las revelaron fueron **El Muro**, **Hielo** y **La pasión según G.H.** La búsqueda de lo descarnado fue el estímulo del que se sirvieron para escribir. Una obsesión que, junto con el trabajo de la mirada, de la percepción, de acercamiento a lo real, constituyen los ejes de su literatura.

La novela **El Muro** de Marlen Haushofer cuenta la historia de una mujer que acude a la invitación de unos amigos al campo. Cuando éstos se van al pueblo a hacer unas compras y no regresan, la mujer sale en su busca. Pero un muro invisible e imposible de atravesar la separará para siempre del resto del mundo. Sobrevivirá acompañada por algunos animales y sometida al rigor de la naturaleza y a su propia humanidad, lo que arrojará nueva luz sobre el sentido de la vida y el amor. Con unos pocos elementos, uno de corte fantástico, el propio muro, y el resto terrenales problemas de supervivencia de esta nueva Robinsona, encontramos una novela perturbadora y subyugante.

La novela perfecta para llevarse a una isla desierta. Todo en su libro ocurre al amparo de la simplicidad y la renuncia a lo artificioso. Haushofer hace prevalecer la búsqueda de lo esencial escondido bajo la palabrería de temas e historias, y con un motivo leve, arma toda una novela casi filosófica y desde luego “de aventuras”. De su literatura, Haushofer dice: “Nunca escribo de algo que no sean experiencias propias. Todos mis personajes son personalidades escindidas que conozco bastante bien. Si alguna vez aparece una figura cuya esencia me es ajena, nunca trato de penetrar en ella, sino que me conformo con describir su aspecto y su acción sobre el entorno”. Todo un reto, precisamente en **El Muro**.

Kavan es más intuitiva que analítica, probablemente alucinada puesto que consumió sus buenas dosis de heroína a lo largo de treinta años. Su escritura, profundamente subjetiva, la equipara a Virginia Woolf, o Djuna Barnes, y su pluma —que se acerca al escalpelo de Clarice Lispector en **La pasión según G.H.**— produce una emoción que a menudo se puede experimentar en el cuerpo mientras se lee. **Hielo** se desarrolla en un mundo casi destruido por el cambio climático y los conflictos entre los supervivientes y trata de una turbia historia de amor, en la que la dificultad de entendimiento entre los sexos se muestra con tanta perfección, que su descripción parece una fantasía y el paisaje polar, invadiendo los trópicos, una realidad tangible.

Cuando **La pasión según G.H.**, de Clarice Lispector, cayó en mis manos ya había leído algunos de sus cuentos, pero nada me había preparado para la sacudida de **La pasión**. La novela narra el proceso de ascesis y revelación de una mujer que encuentra en el cuarto vacío de su criada una cucaracha espachurrada.

Ante su contemplación, G.H. se hace cargo de lo que significa estar viva. No hay argumento, hay pensamiento, el de la protagonista en la tarea de explicarse a sí misma, y el de la propia L. que con este libro asume el riesgo de averiguar qué separa a una novela de todo lo demás. Preocupada por la verdad, la escritora no ahorrará a sus lectores esfuerzos. Tampoco se ocupará de indagar en la belleza como sí ocurre en otras novelas de L. en donde el lirismo de su prosa sobrecoge y conmueve. En **La pasión según G.H.**, la protagonista repasa su vida identificándose con la cucaracha y tomando la determinación de vencer su pánico a ser en el mundo. Y como la misma Lispector indica, el acercamiento a un conocimiento nuevo, siempre se hace de un modo gradual y a veces penoso, “atravesando incluso lo contrario de aquello a lo que uno se aproxima”. Posición que desde luego habría de mantener cualquiera en la tesitura de tener que vivir en una isla desierta...

A veces, a solas, con un libro descubrimos que ha sido escrito para nosotr@s. Con azoramiento, con regocijo, con gratitud, leemos de pronto en cierto párrafo, la confesión de nuestros secretos más guardados, de nuestros deseos más ocultos, de nuestras intuiciones más indecibles. Allí, entre las cubiertas de ese volumen que el azar (por así llamar a ese bibliotecario\* sagaz y perseverante) ha puesto en nuestras manos, estamos nosotros, singularmente retratados en letras de fuego. *Alberto Manguel*

\*donde dice *bibliotecario*, sustitúyase por *librera*.

*Victoria dice:*

**Demasiada felicidad** es el título del último libro de la canadiense Alice Munro, que ha dedicado su vida a escribir relatos cortos; ella confiesa que no ha escrito novelas porque, de joven, aprovechaba la siesta de sus hijos pequeños para escribir y ese género era el que encajaba en el tiempo de que disponía. Esta circunstancia le procuró una práctica que no ha dejado nunca y, con humildad digna de elogio, se disculpa por no escribir novela, arguyendo que es más difícil. Sin embargo, aunque sus relatos son fáciles de leer, no lo son para la autora: ya se sabe que un relato evocador y sorprendente es, a veces, mucho más laborioso que una novela, precisamente por su rigidez de estructura y espacio. En estos textos de Munro —magníficamente escritos (y traducidos por Flora Casas)—, la mayoría de los personajes son mujeres, mujeres comunes que llevan una vida rutinaria, como la de cualquier mujer de clase media de Occidente, y a las que, de pronto, les sucede un imprevisto feliz o desgraciado que provoca un giro en sus vidas. El último relato de esta colección, que da título al libro, es el único cuya protagonista realmente existió: se trata de la matemática rusa del siglo XIX Sofía Kovalevski, quien viajó por Europa en busca de una universidad que la admitiera como profesora. Supone un gozo especial leer a Alice Munro.

La poesía es la casa de la posibilidad.

*Emily Dickinson*

**María dice:**

Tres libros para una isla (es decir, yo: bastante isla me considero...).

UNO. Una isla está rodeada de agua: ¡vaya! así comienza todo (nosotros, por supuesto: de ahí venimos, le insisto a mi hija, del agua.) Así comienza **Animal, vegetal, milagro**, de Barbara Kingsolver, hablando del agua (maltratada por muchos, anhelada por algunos), pero también del origen de la comida basura (reciclando las plantas de municiones americanas después de la Segunda Guerra para reconvertir el excedente de nitrato de amonio en abonos químicos; si desean saber más...), y luego continúa preguntándose de dónde viene la comida que masticamos con tamaña alegría despreocupación. Entre todas estas páginas golosina encontrarán asimismo bajo qué condiciones nos deberíamos permitir no ser vegetarianos, cómo cultivar un huerto, consejos de manos realmente manchadas de tierra y piel requemada o cómo evitar el lastre de petróleo naturalmente añadido a toda bolsa o carrito de la compra. Maravillas, estampas de la vida. Libro radiante. Para sobrevivir.

DOS. Para que no siga desierta, de la isla brotan niños, como espinacas (claro, mi isla se redondea como una ballena dormida, tercer embarazo):

Antonia S. Byatt, **El libro de los niños**: título engañoso, espejo de la cultura y de la sociedad de finales del diecinueve y principios del veinte en Inglaterra (y Francia y Alemania): los utopistas de la Sociedad Fabiana, historias de alfareros algo majaretas, de orfebres, de matronas cuentistas, de marionetistas sombríos y geniales, de niños que corretean libres, disfrutan y luego crecen y sufren, como cada cual. Delicioso.

TRES. En una isla (forzosamente) se reflexiona, se mira atrás, alrededor, hacia delante, y al sol (las islas de lluvia no cuentan), sentadas o tumbadas, hacia la vida. Nuala O'Faolain, formidable periodista y novelista irlandesa, después de los cincuenta nos ensarta una retahíla de pequeñas razones por las que seguir gozando (a pesar de los pesares, de la edad, de la soledad, de cualquier contratiempo), a bocaditos, de ese acto inexplicable, tan bello, eso de abrir los ojos cada mañana. Cualquier libro de Nuala: **Are you somebody?** o **My dream of you, Best love, Rosie, The Story of Chicago May**, por desgracia no traducidos al castellano.

P.D.: A falta de traducciones, o de políglotas, agárrense a las poetas, para flotar y alejarse: cualquier antología de **Szyborska, Adrienne Rich, Sylvia Plath, Alejandra Pizarnik, María Mercé Marçal, Claribel Alegría**, qué sé yo, mis poetisasalvavidas, que nos vuelven archipiélago, que nos tejerán los puentes...

La poesía no quiere adeptos, quiere amantes.

*Federico García Lorca*

**Alicia dice:**

Re-recomiendo la bien recomendada recomendación de Heide: Tove Jansson; **La niña invisible**. Cuentos que me han permitido ver más allá, un poco más allá. Escritos con oficio y talento y una indefinible magia. Mi propia recomendación: **Yourcenar**, todo. Leerla hace bien al alma porque su prosa es perfecta. Los ensayos: **El tiempo gran escultor**; entre las novelas: **Alexis o el tratado del inútil combate**: a pesar de haber sido escrito en su juventud y de eso ya han pasado unos días, podría ser usado por cualquier homosexual que necesita explicarse frente a familia, amigos o quien sea. No es exactamente didáctico, es profundo. La justamente famosa **Memorias de Adriano**, que tiene el interés particular de tener como traductor, entre otros, a Julio Cortázar.



**María Ángeles dice:**

**Las que dijeron no. Palabra y acción del feminismo en la Transición**, de M<sup>a</sup> Ángeles Larumbe. Con una gran número de fuentes e indagaciones M<sup>a</sup> Ángeles Larumbe nos aproxima a la diversidad del movimiento feminista en la etapa de la Transición. Así como pone en valor la gran función deconstructiva y constructiva del mismo en dicho período. Hecho especialmente destacable en los tiempos que corren, en los que de nuevo hemos de volver a reivindicar de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde queremos ir desde nuestra diversidad.

**Silvia dice:**

Si me fuera a una isla desierta mis razones tendría, y posiblemente estuvieran ligadas a lo que Elena Ferrante llama "la frantumaglia", esos detritus de dolor que no saben convertirse en relato, en historia. Para ayudarme a reconstruir mi historia, para ponerle palabras, me llevaría las novelas de **Elizabeth Von Arnim**, las de **Carson McCullers**, las de **Natalia Ginzburg**, las **Crónicas del desamor** de Elena Ferrante, **Las furias**, de Janet Hobhouse, y si me quedara un rincón en la maleta, también **La vida entera**, de David Grossman. Ah, y por supuesto los relatos de **Alice Munro**, la mujer con la que me gustaría compartir el resto de... mis lecturas. ¿Demasiado peso? Cargaría a gusto con él. Os aseguro que vale la pena.

*Amparo dice:*

He disfrutado mucho, mucho con **El viaje al silencio**, hasta el punto de que me lo he leído muy poco a poco. Tal vez por mi momento personal y porque también me siento buscadora, admiro a la persona que apuesta fuerte por la chispa que se le enciende o intuye en un momento de su vida y se lanza tras ella. Y esta mujer lo hace, con todas sus consecuencias, tras la búsqueda del silencio. Una búsqueda que no hace a lo tonto, sino experimentando lugares, espacios, formas y maneras y transmitiendo bien sus propias reflexiones además de documentar vivencias y experiencias de otros sobre las que reflexiona desde su propio camino. Seguramente este libro no me haría falta en una isla desierta, pero estoy convencida de que volveré a él en más de una ocasión. Y esa sensación que se te mete entre pecho y espalda... que olvidadas muchas de las palabras leídas, se te queda y vuelve cuando recuerdas aquel libro que tanto te ha impactado.

Leer puede volverle a una rebelde e infundirle la idea de que es posible apartarse del camino que le habían trazado otros.

*Michèle Petit*

*Susi dice:*

Yo me pido un naufragio con baúles de libros que puedan ser rescatados del barco sin demasiados problemas o mejor que vayan a la deriva y lleguen solitos a la orilla. Baúles tamaño XL.

La obra de **Patricia Highsmith** estaría completa. Para todos sirve el mismo comentario: la señora H. pone de manifiesto la universalidad del crimen, la banalidad de sus causas, la frialdad en el relato, la importancia del azar y la cercanía del criminal. Después de leerla, sales a tirar la basura mirando con desconfianza a todo el vecindario, incluso tiemblas imaginando quién se puede encontrar dentro del abrigo que llevas puesto. Algún libro de ella: los de **Ripley**, **Extraños en un tren**, **El temblor de la falsificación**, **El hechizo de Elsie**...

De **Joyce Carol Oates** también me llevaría bastantes: **El primer amor**. Un libro de pocas páginas (cosa rara en ella) con mucho contenido: un "primer amor" mas habitual que el mitificado. La familia como telón de fondo, puritanismo, represión y abusos sexuales por parte del primo seminarista (aún no ha tomado los hábitos). **Niágara**: también real como la vida misma. En primer plano la religión y la familia. Personajes tristes. Sociedad americana años 1950. Nada que ver con el idílico *americanwayoflife*. Como en **La hija del sepulturero**, en el que cuenta la historia de una familia que huye del nazismo en Alemania y desde luego que en Estados Unidos no encuentra la tierra de las oportunidades. Estos dos últimos son tochos de 700 páginas estupendos para vacaciones.

Más ligeros los libros de **Elizabeth Von Arnim**. Una australiana bastante gamberra, prima de Katherine Mansfield, que se casó con un conde alemán y

algunos otros señores y se desfogaba de estas convivencias en sus libros, con humor y elegancia. En **Elizabeth y su jardín alemán** cuenta los años con el conde, que aparece en el papel de "el hombre airado" y los avatares por los que discurre la construcción de su jardín.

También muy aficionada a la jardinería, **Vita Sackville West**, miembro del grupo de Bloomsbury, como su marido Harold Nicolson, como ella aristócrata y escritor. Vita tuvo una relación sexual amorosa con **Virginia Woolf**. Interesante leer la biografía escrita por su hijo Nigel Nicolson, **Retrato de un matrimonio**, sobre la vida y el tiempo de sus padres, bastante mas desinhibidos que alguna gente con la que nos topamos 100 años después. Bueno, de Vita me llevo **Toda pasión apagada**, llena de ironía y desquite de una mujer de alta alcurnia, esposa discreta y fiel, a la muerte de su marido. Al estilo de la Von Arnim. De paso y como excusa se puede organizar una visita al jardín de Sissinghurst Castle que construyó la pareja Sackville-Nicolson. Está a una hora en tren desde Londres. Vale la pena. De Virginia meto en el baúl el **Orlando**, metafórico y atormentado como ella.

De Jean Rhys, **Ancho mar de sargazos**. No recuerdo muy bien la trama pero aún perdura la sensación de interés, de humedad y calor de cuando la leí ¿hace 30 años? También de islas, **Pequeña isla** de Andrea Levy. Sus personajes emigran de Jamaica a Gran Bretaña en el año 1948, buscando El Dorado y se encuentran con la frialdad y xenofobia británica. Queenie, la protagonista es todo un ejemplo de dignidad en la miseria, como lo son los peculiares sueños de USA que Carson McCullers presenta en **El corazón es un cazador solitario**.

De Cristina Bajo, cordobesa de Argentina llevaría a la isla **Tú, que te escondes**, cuentos góticos que combinan la religiosidad rancia de los españoles afincados en el interior de su país, con la hechicería, conjuros y magias de las negras y mestizas lugareñas con las que se alían sin titubeos las protagonistas de los cuentos. También de ella, **Sierva de Dios, ama de la muerte** y la trilogía de los Osorio, para acabar viajando a Córdoba y Mendoza a comprobar in situ lo que cuenta y beber los sabrosos vinos del lugar Y estos otros: de Richmal Crompton, todos los de **Guillermo Brown**. De Aurora Venturini, **Las primas**. **No mires atrás**, de Karin Fossum. Siri Hustvedt: **Todo cuanto amé**. **La balada de Iza**, de Magda Szabo. De Elena Garro, **Los recuerdos del porvenir**, y **La playa de los locos** de Elena Soriano. El otro baúl flotante estaría lleno de libros no leídos recomendados por Heide y otras amigas...

*Heide guiña un ojo:*

Así cualquiera, Susi. Con semejante equipaje tendrás que correr a esconderte entre las palmeras cuando vengan los veleros con intención de rescatarte...

Un libro es como un jardín que se lleva en el bolsillo.  
*Proverbio árabe*

*Marga dice:*

Éstos son mis elegidos: **Pensamiento y poesía en la vida española**, de María Zambrano. Este pequeño libro, que recoge algunas conferencias dictadas durante el exilio mejicano de la filósofa, me ayudó a entender como pocos la consustancialidad de la realidad española que nos hizo, y a situarme como artista en ella. Cito: "...nuestra más honda verdad se revela. No por la pura razón, sino por la razón poética".

**El gran número. Fin y principio y otros poemas**, de Wislawa Szymborska. Elogio en esta poeta mayor el pulso ético de su sencillez de escritura, su capacidad para ahondar en la complejidad, su mordacidad y distanciamiento para escrutar y releer los sucesos mundiales y las emociones de la condición humana y su genialidad al construir estructuras coloquiales para hablar del *pathos* sin nombrarlo.

**La loca del desván**, de Sandra Gilbert y Susan Gubar. Este ensayo supuso una auténtica revelación para mí. Me ayudó a comprender comportamientos de fuga e histeria que consideraba crípticos en mujeres de la generación de mi madre, o en biografías de escritoras de mi preferencia: Woolf, Plath, las hermanas Brontë. Me proporcionó las llaves para comprender las condiciones dolorosas que muchas de ellas atravesaron para ser fieles a ellas mismas y a sus capacidades. Y también los parámetros reflexivos para introducirme en la crítica literaria feminista, referencia desencadenante de mi propio proceso creador.

**Mi pecado mortal, el voto femenino y yo**, de Clara Campoamor. Un libro hondo, enérgico, conmovedor, luminoso, indispensable para entender el coraje y la coherencia que asistieron a esta incomparable abogada y política de la II República española. Los acosos conceptuales y verbales a los que se enfrentó en las Cortes de la época, y estas memorias reflejan, dan la medida inexpugnable del muro de inercia cultural patriarcal que Clara Campoamor tuvo que desmontar, hasta conseguir el derecho al voto y con él los derechos de ciudadanía que disfrutamos las mujeres. Además, su relato ilumina lo repetitivo de muchas situaciones de descalificación y prejuicio a las que aún estamos expuestas en cualquier trayectoria profesional.

**Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad**, de Celia Amorós. Este denso volumen se ha convertido en un claro referente generacional, fraguado por Celia tras años de dirigir investigaciones sobre el período Ilustrado y la Revolución Francesa. Más que un libro es para mí la memoria viva y fundamental de casi una década de aprendizaje de nuestra historia feminista, entre el final de los ochenta y los noventa. Fueron muchos los seminarios que impartió Celia en Alicante, muchas también las veces que nos visitaron las historiadoras y filósofas reunidas junto a ella en el Instituto de

Investigaciones feministas de la Complutense de Madrid. Indispensable.

**Sexo y filosofía**, de Amelia Valcárcel. Creo que es uno de los textos que más he subrayado, que más he releído, que más veces he citado. Me ayudó a llegar al fondo de reptiles de tantos corazones misóginos acurrucados bajo el manto en la filosofía y protegidos por un prestigio corporativo suficiente para mantener, sin gasto militar alguno, al conjunto de mujeres de cada tiempo histórico en régimen de sometimiento y descrédito. Imprescindible.

**Las ciudades invisibles**, de Italo Calvino. Una inigualable lectura poética elevada desde el sueño constructivo europeo renacentista, en las artes como en el pensamiento y la política. Algunos de sus relatos, publicados en avanzadilla en una revista de Logroño, fueron mi primera traducción.

**Casa Matriz**, de Diana Raznovich. Una obra de teatro que ya salta de generación en generación, de un país a otro y de un idioma al contiguo o al más alejado por la fuerza significativa de su metáfora: el negocio de las madres de alquiler, encargadas a la medida de los propios deseos. La agudeza que recorre esta comedia contemporánea se sustenta en un armazón crítico al abordar la confusa demanda de los deseos de las hijas (o de los hijos, si directoras o directores de escena deciden travestir el rol) acostumbradas al guión de disponibilidad reservado a las madres como su función interpretada.

**La mujer que buceó en el corazón del mundo**, de Sabina Berman. Una novela conmovedora que se adentra en un sórdido núcleo de actividades empresariales y desalmadas de la globalización neoliberal, escrita por una dramaturga que vertebraba secuencias y escenarios peculiares. Reconozco en Sabina Berman a una innovadora, delicada, irreductible por la originalidad de su lenguaje narrativo. Espléndida creación de un personaje femenino inesperado al que nos abrazamos.

**Las cartas de Abelardo y Heloísa**. Un inteligente intercambio epistolar, una historia verídica de amor y debate de dos seres equidistantes en talento y desiguales por su condición cultural como hombre y mujer. Una historia medieval que aún conmueve y refleja en espejo. En el Cementerio del Père Lachaise de París, la hermosa tumba de estos preclaros amantes e intelectuales recibe flores a diario de la gente que la visita.



*Gemma dice:*

Yo también me iría cargada. **Identidades asesinas**, de Amin Maalouf. Un libro inteligente y muy aclarativo sobre qué supone marcharse de un país e ir a vivir en otro, tanto para quien se marcha como para quien lo o la recibe.

**Jo també sóc catalana**, de Najat El Hachmi. Es un libro deliciosamente bien escrito, que plantea varias situaciones vividas por una persona que ha venido a nuestro país de muy pequeña. Najat ya es catalana y al mismo tiempo tiene raíces en Marruecos.

**Tenemos que hablar de Kevin**, de Lionel Shriver. Una madre escribe cartas a su pareja, que ya no está a su lado. Una historia muy dura y angustiada, que me ha atrapado totalmente. Es un libro con una construcción magnífica, que sorprende al lector a pesar de conocer el desenlace desde las primeras páginas. No lo recomiendo a nadie que quiera tener hijos.

**Mal de piedras**, de Milena Agus ¿Se puede estar enamorada del amor y vivir feliz sólo con esta fantasía? La *abuela*, sí. Tanto si estáis de acuerdo con Milena Agus como si no, leed el libro, lo vale.

**Puro fuego. Confesiones de una banda de chicas**, de Joyce Carol Oates. Maddy rememora los hechos que tuvieron lugar entre 1951 y 1953 en la barriada humilde donde vive, en que tomaron parte ella y las chicas de la banda, sobre todo Legs, la leader. Foxfire, la banda, tiene como objetivo defenderse de los "Otros", sobre todo, de los Hombres y los Chicos y su conducta de predadores sexuales. Un libro ácido, apasionante y feminista.

**Marcas de nacimiento**, de Nancy Huston. Una novela magnífica escrita desde cuatro puntos de vista que corresponden a cuatro niños de cuatro generaciones distintas relacionados por una marca de nacimiento. Una historia cuyo núcleo son los niños desaparecidos a manos de los nazis. No os la perdáis.

**Brujas, comadronas y enfermeras. Historia de las sanadoras**, de Barbara Ehrenreich. Un libro magnífico que recorre la historia de la relación entre la mujer sanadora y el poder, o sea, el hombre médico, desde el paleolítico hasta el siglo XX.

*Xaro dice:*

Me preguntas qué libros me llevaría a una isla desierta, y la verdad es que pensando un poco la lista sería interminable. De todas formas, no podrían faltar: **Los cuentos de Terramar** de U.K. Leguin, y **Carol**, de Patricia Highsmith (realmente me llevaría la obra completa de ambas autoras), pero centrando la atención en algunos libros concretos resaltaría con verdadero entusiasmo **Falsa identidad**, de Sarah Waters. La verdad sea dicha, tras **El lustre de la perla**, no pensé que la autora pudiera superarse y sin embargo aquí, a mi juicio, lo hace. Tal vez sea por la conjunción de su ambientación histórica y la trama de intriga que se va desvelando, dos aspectos que me gustan en una novela. Aquí no sólo van juntos, sino que además te mantienen en vilo, deseas que no se

acabe nunca y, pasado un tiempo, vuelves a leerla con placer. Hoy por hoy, si sólo pudiera llevarme un libro, creo que éste sería el elegido.

Aún así, otros que podrían caber en la mochila son: **La Pasión** de Jeanette Winterson, **Te dejo, el mar**, de Carmen Riera y **El secreto del orfebre**, de Elia Barceló. Otro título que en su momento me impactó fue **El muro** de Marlen Haushofer. No sabría decir exactamente qué es lo que más me gustó, quizá la imposibilidad del argumento en sí que tan bien resuelve la autora, y el hecho de que un solo personaje me tuviera tan en vilo hasta el final.

Me gusta extraviarme a mí mismo a través de otras mentes. Cuando no estoy pensando, estoy leyendo. Soy incapaz de sentarme y ponerme a pensar. Los libros piensan por mí.  
*Charles Lamb*

*Nuria dice:*

*"Vivía en una casa sobre la pendiente del acantilado (...) Hay quien se cría en una colina y hay quien se cría en el valle. La mayoría lo hace en el llano. Yo vine a la vida inclinada, y así es como he vivido desde entonces"*. Un libro que comienza así no decepciona.

*"La narración continua de la existencia es mentira. No existe tal cosa; existen momentos que se iluminan, y el resto es oscuridad"*. Un libro que cree que la luz de la luna tiñe la noche de blanco, no se oscurece.

*"Busqué un lugar seguro en el que aterrizar y pronto cometí el error de encontrar uno"*. Un libro que no miente, no engaña.

—¿Por qué murieron, Pew?

—Porque se desanimaron, pequeña.

Un libro que no se desalienta, no muere.

*"Esto no es una historia de amor, aunque el amor esté presente en ella. Es decir, el amor está justo fuera, buscando el modo de entrar"*. Un libro que quiere amar, enamora.

*"... me contabas el día en el que habías visto tortugas desovar en la arena. No muchas logran llegar al mar y, una vez allí, los tiburones las están esperando. Los días desaparecen y son engullidos de forma muy similar, pero los que son como hoy, los que lo logran, se alejan nadando y regresan durante el resto de tu vida"*. Este libro también. Se mece al ritmo de la marea y ya nunca te abandona.

—Cuéntame un cuento, Pew.

—¿Qué clase de cuento, pequeña?

—Uno con final feliz.

—En el mundo eso no existe.

—¿Un final feliz?

—No, un final. "

Un libro que no te abandona, no termina.

*Heide suspira:*

¡Ah, la Winterson en estado de gracia...

El libro es una de las posibilidades de felicidad que tenemos las personas.

parafraseando a **J.L. Borges** (que dijo "los hombres"; claro)

*Elisa dice:*

Mi selección incluye aquellos libros que en su momento han tenido un significado importante para mí y me ayudaron a establecer un diálogo conmigo misma y con la realidad que me circunda y que hoy en día aún conservan ese carácter.

La obra completa de **Antonio Machado**. Constituyó mi descubrimiento de la sensibilidad y las vivencias poéticas con un lenguaje sencillo y una expresión con la que todavía me identifico.

**Cantares gallegos**, de Rosalía de Castro. Por dar voz propia a un paisaje, por su saudade y por el sentimiento de extrañamiento manifestado por los gallegos emigrados.

**Guerra y paz**, de Lev Tolstoi. Un monumento narrativo que nos habla de una época, la invasión napoleónica de Rusia, de unas clases sociales y de unos personajes. Son necesarias muchas horas para poder abarcarla en toda su profundidad. Un novelón histórico pero en su sentido más genuino, alejado de los *best sellers*.

**Quien teme al lobo?**, de Karin Fossum. Esta autora siempre me gusta por los ambientes rurales cerrados y depauperados que describe y por los dilemas morales que plantea, concediendo protagonismo a seres marginales y por ello expuestos a todo tipo de injusticias.

**Suite francesa**, de Irène Némirovsky. Nadie como ella ha explicado, ni en ensayo ni en ficción, la desbandada que produce la llegada de los nazis a París de las clases acomodadas. Su reacción cobarde, egoísta y miserable que nos explica con una frialdad exquisita y que tiene tanto más valor al porvenir de una judía ya entonces amenazada por el exterminio.

**La mujer silenciosa**, de Monica Zgustova. La historia de una mujer que vive en la Europa Central todas las turbulencias del terrible siglo XX y a través de una visión poética de desapego y renuncia nos pone en contacto con las distintas Pragas a lo largo de las vicisitudes históricas.

**Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy**, de Alain Touraine. Este pensador incorpora en sus reflexiones toda la tradición del pensamiento feminista, incluyendo la polémica igualdad-diferencia y las nuevas aportaciones de la teoría *queer*. Para concluir lo siguiente: “Hemos entrado ya en la sociedad de la mujeres. Por esto, las investigaciones sobre las mujeres son la mejor vía de entrada en la sociedad actual”.

Cualquier libro de **Zygmunt Bauman** nos servirá para hacernos preguntas sobre el mundo en que vivimos, para intentar comprender lo que sucede y para buscar, en la medida de lo posible, redefinir nuestro papel en él.

A mí me gusta aquel príncipe que estaba leyendo un libro cuando el verdugo fue a buscarle, le tocó el hombro y le dijo que ya era la hora y él, al levantarse, antes de cerrar el libro, puso un abrecartas para señalar la página.  
*Djuna Barnes*

*Àngels dice:*

Gràcies a la fidelitat de la “mà misteriosa” que periòdicament ens condueix a lectures diferents en què podem escollir plaers que no trobem en altres indrets. Però la “mà misteriosa” em demana una cosa tan difícil com seleccionar entre totes les lectures de la meva vida (en el meu cas llarga i àmplia) i anar a aterrar en una illa deserta. En aquest moment de la meva dilatada existència, és difícil pensar en aquesta possibilitat, però, en fi, faré un esforç i, tenint en compte la meva visió pràctica i positiva de la vida, he fet un llistat de tot allò que em proporcionaria aquest estat de solitud permanent. I, sincerament, el meu estat d'ànim s'ha anat deformant per moments. Com que una de les coses que més m'agraden és el diàleg, dissentir, xerrar, fer tertúlia... he escollit **La filosofía en los días críticos** de Chantal Maillard, ja que és una lectura sense ordre i en la que puc parlar amb mi mateixa (pràctica interessant que acostumo a fer). “*Volver en mí. Volver al centro después de la impostura, después de la invasión, después de tantas palabras que dispersan lo que somos. Volver al centro, donde el silencio describe el hueco e instala las cosas, de nuevo, en la periferia.*”

Gracias a los libros entendemos la lengua de los animales y los árboles, escuchamos las palabras de los amantes, lo pasos delicados de los muertos, las canciones de los seres que no pueden existir. Y la librería es la dulce anfitriona que se retira discretamente tras abrirnos la puerta para que pasemos a su amparo la noche.  
*Gustavo Martín Garzo*  
(con las enmiendas pertenecientes: por supuesto, dice librero...)

*Cris C. dice:*

¿A quién me llevaría a una isla desierta? Facilito lo tengo. Desde que la descubrí hace ya ¿28 años? me atrapó: quería leerla y conocer su vida. Siempre ha rodado conmigo. Llegó la peli y no consiguió borrar su imagen, genio y temperamento. Sus relatos no se agotan nunca y entre cuentos y cuentas tejió historias para quien quiera oírlos o leerlos. Siempre conmigo: **Isak Dinesen**, la baronesa Karen Blixen, hablando desde su particular isla (África) o desde su invernal Dinamarca natal.

El tiempo de leer, al igual que el tiempo de amar, dilata el tiempo de vivir.  
*Daniel Pennac*

*Juanito dice:*

A una isla desierta, si fuese desterrado, me llevaría un libro de poemas, de alguno de mis autores favoritos: **Eugenio de Andrade, Juan Antonio González Iglesias, Luís Muñoz, Anne Sexton**. Y si el naufragio fuera accidental, me gustaría despertarme en una orilla, con una edición de la **Iliada** (a ser posible la traducción de Javier García Calvo). Por si hubiera suerte y —como Ulises— encontrara el camino de vuelta...

Creo que parte de mi amor a la vida se la debo a mi amor a los libros.  
*Adolfo Bioy Casares*

*Elvira dice:*

Algunos de mis libros preferidos:

**El género en disputa**, de Judith Butler. J. B. es, en mi opinión, una filósofa feminista brillante, inteligente y comprometida con la importante y necesaria tarea de incentivar y de poner en práctica el pensamiento crítico. Todas sus obras son relevantes y merecen ser leídas. Su primera obra feminista, *El género en disputa*, es imprescindible para mí. A ella vuelvo una y otra vez. En ella se exponen las bases conceptuales de su pensamiento. Y en ella encuentro constante alimento para la reflexión feminista, también para la mía propia.

**El pensamiento heterosexual y otros ensayos**, de Monique Wittig. M. W. es una pensadora también fundamental para mí. En sus ensayos aprendo la fuerza del lesbianismo para el feminismo y para el desarrollo personal de la vida. La potencia de su propuesta de *¿lesbianizar?* el mundo me proporciona energía para pensar y para actuar.

**La niña del faro**, de Jeanette Winterson. La literatura, sin duda, es asimismo una buena compañera de vida. Esta obra de Winterson en especial me acerca la alegría. Incrementa mi capacidad para imaginar y para crear mundos de fantasía donde los colores brillantes y la riqueza de las figuras tienen nombres y rostros femeninos.

*Teresa dice:*

Bueno, estuve dándole vueltas y más vueltas. Yo quería llevar varios libros y todos escritos por mujeres. De **Jane Austen** a **Virginia Woolf**, de **Edith Wharton** a **Margaret Atwood**. O de **Emilia Pardo Bazán** a **Carmen Martín Gaité**. Y más reciente, por ejemplo, quería llevarme **La Biblia envenenada**, esa hermosura de Bárbara Kingsolver con las cinco voces femeninas (la madre y las cuatro hermanas) entretejiendo ese relato con la independencia del Congo como escenario y la fascinación ante una cultura desconocida y una naturaleza desbordante. Pero voy a llevarme **La Regenta**. ¡Escrita por un hombre y con una protagonista adúltera castigada terriblemente por ello...! ¿Porque pasé la mitad de mi vida en Vetusta/Oviedo? ¿Porque es una novela-río, enorme, con tantas historias, tantas y tantos personajes y cientos de páginas para leer? ¿Por la pasión (la marca de los dientes en la cereza devuelta al cesto), el feroz anticlericalismo, el amor al teatro y a la ópera, el retrato minucioso y cruel de la sociedad del siglo XIX en una ciudad provinciana, en concreto de Asturias (con los "indianos" incluso)? Por todo eso y por frases como éstas: "*Don Cayetano confesaba a escogidísimos amigos y amigas*", "*Aquella señora aya tenía criados y criadas*", "*La servían [a Olvido] negros y negras*", "*Y se fueron a dar los días a varios Franciscos y Franciscas*", "*Esto quería decir que el marqués y la marquesa no prescindirían de sus manías*", "*No señor, que los señoritos y las señoritas ya estaban en casa*", etc. Y de especial interés éstas

en la que el femenino antecede al masculino: "*¡Es la Regenta! ¡Qué guapa es! Esto decían ellas y ellos*" y "*En tanto subían y bajaban amigas y amigos, curas y legos...*". O sea, que Clarín no utiliza el llamado masculino genérico. Y cuando escribe en masculino y femenino, nombra y hace visibles, ejemplarmente, a las mujeres. ¡Por supuesto que Clarín no era precisamente un hombre defensor del feminismo! Sólo hay que leer **La Regenta** para constatarlo. Pero, ¡qué uso de un lenguaje no sexista...! Esta es mi excusa para irme a la isla con Ana Ozores.

**Heide** se admira:

¡Qué sorpresa, Teresa! Quién hubiera dicho que escogerías precisamente *La Regenta*...



*Todos los libros que aparecen en los textos por orden y con las puntualizaciones librescas correspondientes:*

- Cuentos**, de A.P. Chejov. € 32.00  
(y varias otras ediciones y traducciones, ninguna completa)  
**Cuentos completos**, de Francisco Coloane. € 20.30  
**Don Quijote de la Mancha**, de Miguel Cervantes.  
(centenares de ediciones y precios diferentes)  
**La passió segons Renée Vivien**, de M.M. Marçal. € 9.95  
**Contraban de llum** (antología), de M.M. Marçal. € 8.95  
**Bruixa de dol**, de M.M. Marçal. € 10.00  
**Antología** (bilingüe), de M.M. Marçal. € 16.00  
**Rayuela**, de Julio Cortázar. € 20.50  
**Y todos estábamos vivos**, Olvido García Valdés. € 15.00
- Así vuela el cuervo**, de Ann-Marie MacDonald. € 27.90  
**Claros del bosque**, de María Zambrano. descatalogado  
**En busca del tiempo perdido**, de M. Proust. varias ediciones  
**Orlando**, de Virginia Woolf. € 8.50  
**Las olas**, de Virginia Woolf. € 21.90/8.95  
**Hojas de hierba** (bilingüe), Walt Whitman. € 2500  
**La historia de Genji** (2 vols.), Murasaki Shikibu. € 84.00  
**El bosque de la noche**, de Djuna Barnes. € 17.00  
**Las siete Margarets**, de Sheri S. Tepper. € 23.00  
**Tres mujeres fuertes**, de Marie NDiaye. € 20.00  
**Paraíso inhabitado**, de Ana María Matute. € 21.00/ 8.95  
**Resurgir**, de Margaret Atwood. € 18.40/ 8.50  
**En tierras bajas**, de Herta Müller. € 14.90/ 8.95  
**Mamá**, de Joyce Carol Oates. € 24.50/ 14.50  
**La hija del sepulturero**, Joyce Carol Oates. € 24.50/ 11.95  
**La niña invisible**, de Tove Jansson. €17.95  
**Las dos ancianas**, de Velma Wallis. € 6.00  
**Me acuerdo (Beirut)**, de Zeina Abirached. € 12.00  
**Estupor y temblores**, Amélie Nothomb. € 13.00/ 6.95

- 3 **Sobre mentiras, secretos y silencios**, A. Rich. agotado  
**Demasiada felicidad**, de Alice Munro. € 22.90  
**Piezas en fuga**, de Anne Michaels. € 20.30  
**Vinieron como golondrinas**, W. Maxwell. € 15.95/ 8.95  
**La hoja plegada**, de William Maxwell. € 18.95/ 9.95  
**Vive o muere**, de Anne Sexton. € 19.80  
**Poemas de amor**, de Anne Sexton. € 15.00  
**Poesía y naturaleza**, de Kathleen Raine. € 10.00  
**Las personas del verbo**, de Jaime Gil de Biedma. € 15.00



Alice Munro: **Las lunas de Júpiter; Amor de juventud; Escapada; El amor de una mujer generosa; Secretos a voces; El progreso del amor; La vista de Castle Rock; Odio, amistad, noviazgo, amor,**

**matrimonio; Demasiada felicidad.** div/p

**Cuentos**, de A.P. Chejov. € 32.00  
 (y varias otras ediciones y traducciones, ninguna completa)

**Rayuela**, de Julio Cortázar. € 20.50

**Obras completas (I y II)**, J.A. Valente. € 55.00 + 69.00

**Cuentos de la periferia**, de Shaun Tan. € 18.00

Jimmy Liao: **Secretos en el bosque; La piedra azul; Desencuentros; El sonido de los colores; El pez que sonreía; Esconderse en un rincón del mundo; La noche estrellada; Hermosa soledad; El monstruo que se comió la oscuridad.** Entre € 13.00 y 22.00

**Tina Modotti**, de Pino Cacucci. € 15.00

**Tina Modotti**, de Christine Barckhausen-Canale. € 13.50

**Diana Arbus**, de Patricia Bosworth. € 24.00

**Gisèle Freund**, de Rauda Jamis. € 12.00

**El mundo y mi cámara**, de Gisèle Freund. € 22.50

**Lee Miller**, de Marc Lambron. € 16.00

Sara Paretsky: **Ángel guardián, Marcas de fuego, Valor seguro, Golpe de sangre, Lista negra, Jugar a ganar, Fuego** div/p

Patricia Highsmith: **Extraños en un tren, A pleno sol, La máscara de Ripley, El amigo americano, Crímenes imaginarios, etc.** div/p

Fred Vargas: **Los que van a morir te saludan, Huye rápido, vete lejos, El hombre de los círculos azules, La tercera virgen, Más allá, a la derecha, Un lugar incierto, El hombre del revés, etc.** div/p

Ruth Rendell: **El minotauro, Trece escalones, El agua está espléndida, etc.** div/p

Karin Fossum: **Quien teme al lobo, No mires atrás, El ojo de Eva, Una mujer en tu camino, Presagios** div/p

**El buda de la risa**, de Mario Satz. agotado

**El corazón de los pájaros**, de Elsa López. agotado

**Olive Kitteridge**, de Elizabeth Strout. € 20.00

**Hierba mora**, de Teresa Moure. € 21.00/ 8.95

4 **Cien años de soledad**, de Gabriel García Márquez. ca. € 11.00

**Conversaciones en la catedral**, M. Vargas Llosa. € 22.50/ 10.95

**Tú serás mi cuchillo**, de David Grossman. € 20.00/ 10.95

**El siglo de las luces**, de Alejo Carpentier. ca. € 9.00

**El nombre de la rosa**, de Umberto Eco. € 23.90/ 9.95

**Yo Claudio**, de Robert Graves. ca. € 10.00

**Éxodo**, de Leon Uris. descatalogado

Batya Gur: **Asesinato del sábado por la mañana, Asesinato literario, Asesinato en el Kibbutz, Un asesinato musical, Asesinato en el corazón de Jerusalén, Asesinato en directo** c/u ca. € 20.00

**La hija del sepulturero**, de Joyce Carol Oates. € 24.50/ 11.95

**Jakob Von Gunten**, de Robert Walser. € 16.00

**Memorias de una joven formal**, S. de Beauvoir. € 24.50/ 10.95

**La señora Dalloway**, de Virginia Woolf. € 17.90/ 8.50

**Relatos I y II**, de John Cheever. € 22.50 + 22.50

**La geometría del amor**, de John Cheever. € 22.00

**El cuarteto de Alejandría**, de Lawrence Durrell, son:

**Justine, Baltasar, Mountolive, Clea.** c/u € 23.50/ 9.95

**El pabellón de oro**, de Yukio Mishima. € 20.00

**Cuentos completos**, de Flannery O'Connor. € 20.00/ 9.95

**El aliento del cielo**, de Carson McCullers. € 24.00

**Fun Home**, de Alison Bechdel. € 18.90

**Maus**, de Art Spiegelman. € 21.90

**En posesión del secreto de la alegría**, Alice Walker. descat.

**Hierba mora**, de Teresa Moure. € 21.00/ 8.95

5 **El sentido de la enfermedad**, de Jean Shinoda Bolen. € 18.00

**La ecología emocional**, J. Soler y M. M. Conangla. € 16.85

**El poder del cuerpo**, de Meri Torras (ed.). € 13.00

**Algo brilla como el mar**, de Hiromi Kawakami. € 18.50

**Memorias de Adriano**, Marguerite Yourcenar. € 22.00/ 9.95

**El cuaderno dorado**, de Doris Lessing. € 11.95

**La mujer habitada**, de Gioconda Belli. € 18.50

**El segundo sexo**, de Simone de Beauvoir. € 33.50

**El corazón es un cazador solitario**, Carson McCullers. € 18.50

**84 Charing Cross Road**, de Helen Hanff. € 13.00

**Malena es nombre de tango**, Almudena Grandes. € 20.00/ 10.95

**El asesino ciego**, de Margaret Atwood. € 12.00

**Beloved**, de Toni Morrison. agotado

**Madame Bovary**, de Gustave Flaubert. € 9.95

**Cien años de soledad**, Gabriel García Márquez. € 17.90/ 8.95

**Cinco horas con Mario**, de Miguel Delibes. € 16.50/ 7.95

**Mañana en la batalla piensa en mí**, Javier Marías. € 18.00/ 8.95

**La verdad sobre el caso Savolta**, E. Mendoza. € 20.00/ 8.95

6 **El muro**, de Marlen Haushofer. € 12.50

**Hielo**, de Anna Kavan. € 15.00

**La pasión según G.H.**, de Clarice Lispector. € 17.30

**Demasiada felicidad**, de Alice Munro. € 22.90

7 **Animal, vegetal, milagro**, de Barbara Kingsolver. € 5.95

**El libro de los niños**, de Antonia S. Byatt. € 25.90

**El gran número, fin y principio**, Wislawa Szymborska. € 12.00

**Aquí**, de Wislawa Szymborska. € 15.00

**Dos puntos**, de Wislawa Szymborska. € 10.00

**Antología poética (1951-1981)**, Adrienne Rich. € 8.00

**Poesía completa**, de Sylvia Plath. € 20.00

**Poesía completa**, de Alejandra Pizarnik. € 18.50

**Contraban de llum** (antología), de M.M. Marçal. € 8.95

**Bruixa de dol**, de M.M. Marçal. € 10.00

**Antología** (bilingüe), de M.M. Marçal. € 16.00

**Mitos y delitos**, de Claribel Alegría. € 8.00

**Umbrales**, de Claribel Alegría. € 8.00

**Saudade**, de Claribel Alegría. € 8.00

**La niña invisible**, de Tove Jansson. €17.95

**El tiempo, gran escultor**, Marguerite Yourcenar. € 14.55

**Alexis o el tratado...** de Marguerite Yourcenar. € 13.15/ 7.95

**Memorias de Adriano**, Marguerite Yourcenar. € 22.00/ 9.95

**Las que dijeron no**, de M<sup>a</sup> Ángeles Larumbe. € 15.00

Elizabeth von Arnim: **Un matrimonio perfecto (Vera), Elizabeth y su jardín alemán, Todos los perros de mi vida, El señor Skeffington** div/p

Carson McCullers: **El corazón es un cazador solitario, Reflejos en un ojo dorado, La balada del café triste, El aliento del cielo** div/p

Natalia Ginzburg: **Léxico familiar, Familias, Querido Miguel, Las palabras de la noche** div/p

**Crónicas del desamor**, de Elena Ferrante. € 25.90

**Las furias**, de Janet Hobhouse. € 22.90

**La vida entera**, de David Grossman. € 22.90

Alice Munro: **Las lunas de Júpiter; Escapada; Amor de juventud; Secretos a voces; El amor de una mujer generosa; El progreso del amor; La vista de Castle Rock; Odio, amistad, noviazgo, amor, matrimonio; Demasiada felicidad.** div./p

8 **El viaje al silencio**, de Sara Maitland. € 23.00



Patricia Highsmith: **Tom Ripley**  
(A pleno sol. La máscara de Ripley. El amigo americano. Tras los pasos de Ripley. Ripley en peligro) € 24.00  
**Extraños en un tren;**  
**El hechizo de Elsie;**  
**El temblor de la falsificación**

todos en trade y en bolsillo div/p  
**Primer amor**, de Joyce Carol Oates. € 6.95  
**Niágara**, de Joyce Carol Oates. € 26.00  
**La hija del sepulturero**, de Joyce Carol Oates. € 24.50/ 11.95  
Elizabeth von Arnim: **Un matrimonio perfecto**  
(Vera), **Elizabeth y su jardín alemán**, **Todos los perros de mi vida**, **El señor Skeffington** div/p  
**Retrato de un matrimonio**, de Nigel Nicolson. descatálogo  
**Toda pasión apagada**, de Vita Sackville West. € 15.45  
**Orlando**, de Virginia Woolf. € 8.50  
**Ancho mar de los sargazos**, de Jean Rhys. € 17.90/ 9.95  
**Pequeña isla**, de Andrea Levy. € 22.00  
**El corazón es un cazador solitario**, Carson McCullers. € 18.50  
Los libros de **Cristina Bajo** no están disponibles en España.  
**Ocho aventuras de Guillermo el travieso**, Crompton. € 7.00  
**Las primas**, de Aurora Venturini. € 12.90  
**No mires atrás**, de Karin Fossum. € 8.95  
**Todo cuanto amé**, de Siri Hustvedt. € 24.00  
**La balada de Iza**, de Magda Szabo. € 20.90/ 9.95  
**Los recuerdos del porvenir**, de Elena Garro. agotado  
**La playa de los locos**, de Elena Soriano. descatálogo

9 **Pensamiento y poesía...**, de María Zambrano. € 12.00  
**El gran número, fin y principio**, Wislawa Szymborska. € 12.00  
**La loca del desván**, de Gilbert y Gubar. € 29.60  
**El voto femenino y yo**, de Clara Campoamor. € 20.00  
**Tiempo de feminismo**, de Celia Amorós. € 16.70  
**Sexo y filosofía**, de Amelia Valcárcel. agotado  
**Las ciudades invisibles**, de Italo Calvino. € 13.90  
**Casa matriz**, de Diana Raznovich. yo diría que inencontrable  
**La mujer que buceó en el corazón del mundo**, Berman. € 19.00  
**Cartas de Abelardo y Heloísa**, anónimo. € 12.00

10 **Identidades asesinas**, de Amin Maalouf. € 8.50  
**Jo també sóc catalana**, de Najat El Hachmi. € 17.30/ 8.95  
**Mal de piedras**, de Milena Agus. € 16.00 7.95  
**Puro fuego**, de Joyce Carol Oates. € 9.95  
**Marcas de nacimiento**, de Nancy Huston. € 18.00/ 13.00  
**Brujas, comadronas y enfermeras**, de B. Ehrenreich. agotado  
*sugerimos: Por tu propio bien*, de Barbara Ehrenreich € 25.00  
**Los cuentos de Terramar**, de Ursula K. Leguin. € 18.00  
**Historias de Terramar**, de Ursula K. Leguin. € 29.00  
**Carol**, de Patricia Highsmith. € 9.00  
**Falsa identidad**, de Sarah Waters. € 24.00/ 13.00  
**El lustre de la perla**, de Sarah Waters. € 10.50  
**La Pasión**, de Jeanette Winterson. € 18.00  
**Te deix, amor, la mar com a penyora**, de Carme Riera. € 9.00  
**El secreto del orfebre**, de Elia Barceló. € 14.50  
**El muro**, de Marlen Haushofer. € 12.50  
**La niña del faro**, de Jeanette Winterson. € 15.00

11 **Poesías completas**, de Antonio Machado. € 10.25  
**Campos de Castilla**, de Antonio Machado. € 12.90  
**Cantares gallegos**, de Rosalía de Castro. € 9.50  
**Guerra y paz**, de Lev Tolstoi. € 45.00/ 13.50 x 2  
**Quién teme al lobo**, de Karin Fossum € 8.95  
**Suite francesa**, de Irène Némerovsky. € 20.00/ 10.50  
**La mujer silenciosa**, de Monica Zgustova. € 24.50  
**Un nuevo paradigma**, de Alian Touraine. € 20.00  
Zygmunt Bauman: **Vida líquida; Miedo líquido; Modernidad y holocausto; Mundo consumo; Ética posmoderna; Múltiples culturas; El arte de la vida; Arte ¿líquido?; Tiempos líquidos; Los retos de la educación en la modernidad líquida; Comunidad; Amor líquido; Identidad; Libertad; Vidas desperdiciadas; La sociedad sitiada; La sociedad individualizada; Modernidad y ambivalencia; Europa, una aventura inacabada; El tiempo apremia**, etc. (Z.B. tiene 85 años...) div/p  
**Filosofía en los días críticos**, de Chantal Maillard. € 15.00  
**Carnaval y otros cuentos**, de Isak Dinesen. € 20.95  
**El festín de Babette**, de Isak Dinesen. € 15.00  
**Cuentos reunidos**, de Isak Dinesen. € 26.00  
**Ehregard**, de Isak Dinesen. € 17.00  
**Todo el oro del día**, de Eugenio de Andrade. € 28.00  
**Del lado del amor**, de J.A. González Iglesias. € 15.00  
**Limpiar pescado (Poesía reunida)**, de Luís Muñoz. € 8.00  
**Querido silencio**, de Luís Muñoz. € 12.00  
**Vive o muere**, de Anne Sexton. € 19.80  
**Poemas de amor**, de Anne Sexton. € 15.00  
**La Iliada** (Versión rítmica de A.G.C.), de Homero. € 36.00

12 **El género en disputa**, de Judith Butler. € 15.00  
**El pensamiento heterosexual...**, de Monique Wittig. € 15.50  
**La niña del faro**, de Jeanette Winterson. € 15.00  
**La Biblia envenenada**, de Barbara Kingsolver. descatálogo  
**La Regenta**, de Leopoldo Alas Clarín. € 11.00 + 11.00



Gracias a tod@s por vuestra colaboración.

NO LEA TANTO, LE DIJO EL MÉDICO, NO ESTUDIE; PÓNGASE BUENA Y CÁNSESE CON EL TRABAJO DE LA CASA, HAGA EJERCICIO.

ALICE MUNRO: AMISTAD DE JUVENTUD